

**Redes de intermediación política en Chile:
Retomando la discusión sobre los *brokers políticos* en el Chile post-autoritario¹**

Gonzalo Contreras Aguirre
Universidad Diego Portales, Santiago, Chile.
gonzalocontreras.ag@gmail.com

Resumen

En este trabajo retomo el estudio de la intermediación política en Chile. Luego de indagar en los trabajos realizados para el caso chileno establezco ciertas conclusiones reveladoras. Mediante análisis estadísticos e indagaciones cualitativas estudio la relación entre diputados-alcaldes y alcaldes-concejales. Muestro que las prácticas de intermediación siguen presentes, aún cuando evidencian diferencias a través del *tiempo*, en su *dinámica* y *performance*. Esta es la razón por la que algunos autores desestiman la importancia de la intermediación política como variable explicativa del éxito electoral. Y es que la relación se produce en distintos *momentos* y no se limita necesariamente a la vinculación partidaria.

Palabras clave: Elecciones – Chile - Clientelismo

¹ Trabajo presentado en el Cuarto Congreso Uruguayo de Ciencia Política, “La Ciencia Política desde el Sur”, Asociación Uruguaya de Ciencia Política, 14-16 de noviembre de 2012

1. Presentación

A comienzos del año 2011 la Intendente de la Región del Bío-Bío Jacqueline Van Rysselberghe fue acusada de otorgar beneficios habitacionales a la población Aurora de Chile en la comuna de Concepción, utilizando indebidamente el proyecto de reconstrucción tras el terremoto de Febrero de 2010. Fue acusada también por múltiples irregularidades en la entrega de subsidios en 2006 cuando era alcaldesa de Concepción, lo que terminaría siendo comprobado por la Contraloría General de la República². Ambos hechos nos invitan a pensar en la existencia de relaciones clientelares en la comuna.

Son llamativos, además, los vínculos nepotistas existentes entre el gobierno local y el gobierno central. Jacqueline Van Rysselberghe fue concejal de Concepción entre 1992 y 2000. Su padre fue electo diputado en 1997 por el distrito 44, correspondiente a las comunas de Concepción, Chiguayante y San Pedro de la Paz. Su hermano, Enrique Van Rysselberghe Herrera, fue electo concejal en las elecciones municipales de 2004 y electo diputado para las parlamentarias de 2009. Por último, su prima Francisca Van Rysselberghe fue candidata no electa para la elección de diputados de 2005. Las relaciones entre los distintos niveles de poder en la comuna de Concepción son categóricas.

Tanto las relaciones clientelares como las vinculaciones entre autoridades locales y congresistas dan cuenta de la existencia de relaciones de intermediación política en Chile. Esta estrategia política no es nueva ni aislada. El revelador trabajo de Arturo Valenzuela (1977) demostró, a fines de la década de los sesenta, que en este proceso existe una multiplicidad de actores del gobierno local –alcaldes, regidores y bases electorales– y el gobiernos central –diputados, senadores y ministros– involucrados en el proceso de intermediación. Con el objetivo de satisfacer las demandas particulares, los representantes locales buscaban en el nivel central los recursos necesarios. De esta forma, la cooptación de las bases electorales mediante relaciones clientelares potenciaba tanto las futuras candidaturas de alcaldes como la de diputados y senadores. El caso de la comuna de Concepción da luces sobre lo que actualmente puede estar sucediendo.

En este trabajo indago de manera exploratoria los procesos de intermediación política en Chile. Sostengo que las redes de intermediación política siguen presentes y son fundamentales en la explicación del éxito electoral aún cuando se ha modificado su naturaleza respecto del periodo previo al quiebre democrático. Para ello, muestro evidencia estadística significativa que da cuenta de la presencia de intermediación política en Chile entre distintos tipos de elecciones. Además, refuerzo las conclusiones a partir de indagaciones cualitativas exploratorias para el caso de un partido chileno.

Las conclusiones propuestas en este trabajo ayudan a refinar el argumento de Díaz et al. (2006). Estos autores afirman, entre otras cosas, que la estructura partidaria no es una variable determinante para el éxito electoral de los diputados. El problema de este argumento es que no observa la estructura partidaria en el tiempo, olvidando la dimensión *temporal* y *simbólica* presente en la generación de las dinámicas de intermediación política.

² Ver “informe Final Municipalidad de Concepción y Servicio de Vivienda y Urbanización” N° IE-61/11, emitido por la Contraloría General de la República el 14 de Septiembre de 2011.

Puede ser que estos autores hayan observado los distritos en momentos en que los diputados no dependían electoralmente de una red. En este trabajo muestro, además, que los procesos de intermediación no se limitan a las vinculaciones partidistas. Diputados y alcaldes generan redes complejas que pueden presentar incluso alcaldes o diputados nominalmente antagonistas. Es probable que en los distritos observados por Díaz, et al. (2006) la red de intermediación no se estableciera necesariamente entre miembros del mismo partido.

El trabajo se organiza de la siguiente forma. En el primer apartado reviso la literatura sobre estudios electorales. Planteo retomar el estudio de la intermediación política como una variable inexorable en la explicación de los resultados electorales. En un segundo momento, doy cuenta de los trabajos sobre redes de intermediación en Chile. Muestro como, a pesar de la no despreciable cantidad de estudios, se han establecido conclusiones parciales respecto a la importancia electoral de la intermediación política. En un tercer apartado estudio la evidencia comparada sobre la materia, centrándome en los trabajos sobre la realidad latinoamericana. Luego muestro los análisis estadísticos realizados y los hallazgos encontrados. Finalmente, concluyo retomando la discusión teórica y los resultados estadísticos, complementándolos con las indagaciones cualitativas anunciadas.

2. Revisión de la literatura

2.1 Sobre los estudios electorales en Chile

Habitualmente se analizan las características de los votantes para explicar los resultados electorales, intentando conocer “quiénes votan a cuáles candidatos”. Para este tipo de análisis se estudian variables socioeconómicas (Altman, 2004, Contreras, 2010; López y Morales, 2005; Morales, 2008; Morales, 2009; Morales, 2009a; Morales, Navia y Poveda 2009), sociodemográficas (Morales y Sánchez, 2010; Espinoza, Morales y Perelló, 2010; Garrido, 2010); priorizando en otros casos las cuestiones de género (Altman, 2004, Oliva, 2010, Morales, 2008), etnia (González y Morales, 2011), o educación (Espinoza, Morales y Perelló, 2010; Osorio y Schuster, 2010). Es indiscutible el aporte de este tipo de trabajos. Gracias a ellos, hemos logrado conocer la conducta electoral de los votantes, comprendiendo de manera adecuada y específica el electorado chileno.

También se ha discutido acerca de las características institucionales en las cuales se desenvuelven los actores políticos, principalmente respecto de la composición del sistema de partidos y las leyes electorales que subyacen a las prácticas de los candidatos y partidos. La teorización de los clivajes como explicación del sistema de partidos ha sido ampliamente estudiada en el caso chileno (Scully, 1992; Valenzuela y Scully, 1993; Valenzuela, 1995; Agüero y Tironi, 1999; Valenzuela, 1999, por nombrar algunos). Se ha estudiado su origen y sus efectos tanto en términos de polarización como de fragmentación partidaria. Sobre el sistema electoral, por su parte, se ha discutido permanentemente. Se ha trabajado de manera descriptiva, realizando observaciones a las leyes electorales y también considerando el efecto que tiene en el resultado electoral (Gil, 1969; Navia, 2005; Navia y Cabezas, 2005; Navia, 2006; Navia, 2007; Huneus, 2004; Huneus, 2006; Valenzuela, 1998; Campos, 2009; Nohlen, 2006; Aninat y Navia, 2005; Garretón, 2006; Von Baer,

2006). Al igual que el estudio de la conducta electoral de los votantes, el análisis de las condiciones institucionales en las que se desenvuelven los actores es fundamental para la explicación de la competencia electoral y sus resultados.

Sin embargo, y a pesar de estos sustantivos avances en el estudio de los resultados electorales, las investigaciones se han centrado en el análisis de encuestas de opinión o de datos agregados a nivel comunal. Creo que esta perspectiva, si bien no se encuentra agotada, aún es insuficiente para dar respuesta a la complejidad de los procesos electorales. En este contexto propongo retomar el estudio de las redes de intermediación política como un proceso central e inexcusable para entender los resultados de las elecciones. Estos estudios no han tenido mayor difusión en Chile salvo el ya citado trabajo de Arturo Valenzuela. Los *political brokers* o las *brokerage networks* son fundamentales en una comprensión más profunda del panorama político en general y de los procesos políticos en particular.

Valenzuela (1977) fue el primer investigador que estudió de manera sistemática las redes de intermediación política en Chile³. Su trabajo develó cómo los gobiernos locales generaban una serie de relaciones complejas para satisfacer las demandas de su electorado. En esta red de intermediación la política clientelar era fundamental. La presencia de varios actores, entre los cuales destacan los ciudadanos demandantes, regidores, alcaldes, parlamentarios, ministros, evidenciaba que más allá de ser un proceso aislado, la intermediación como lógica política fue practicada de manera sistemática en el período previo al quiebre democrático.

Tras la lógica de intermediación existe, evidentemente, una lógica electoral. Es así como Valenzuela (1977) identificó que una de las principales razones por lo que las elecciones locales eran competitivas, a pesar de la escasez de recursos y las pocas atribuciones políticas, era que “el logro de cargos locales era *a basic stepping-stone* en las carreras políticas nacionales” (p. 52).

La relación existente entre alcaldes y parlamentarios también está definida, evidentemente, por intereses electorales. Mientras los alcaldes funcionan como *local-level brokers* para los congresistas en sus campañas en las elecciones parlamentarias (Valenzuela, 1977: 130), los diputados y senadores tenían el rol de *national-level brokers* para los representantes locales, preferentemente para acarrear recursos y satisfacer las demandas locales⁴.

³ Digo de manera sistemática, ya que Larissa Lomnitz a comienzos de la década de los 70's ya había anunciado en su trabajo sobre el compadrazgo en la clase media chilena la existencia de vínculos clientelares y de intermediarios en el sistema político chileno. Ver Lomnitz (1994) “*El compadrazgo. reciprocidad de favores en la clase media urbana de Chile en la clase media chilena*” en el libro “*Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*”, FLACSO: México.

⁴ Algunas entrevistas realizadas por el autor a alcaldes de la época retratan de buena manera la relevancia de estas redes. “*We are the work tools of the parlamentarios [...] The political parties depend on the regidor, i tell my people how they have to vote*” (1977: 131). Otra frase que demuestra lo indispensable de las redes para los alcaldes: “*The parlamentarios are the people who open doors; without them one is pushed around and ignord [a uno lo tramitan y no le hacen caso]*” (1977:123)

Lo que Valenzuela identificó a fines de la década de los 60's no sólo fue una característica esencial del sistema político nacional, sino también cómo los partidos políticos establecían las relaciones de representación con la ciudadanía, privilegiando las políticas de satisfacción de demandas individuales y su éxito electoral. Es por esto que el estudio de las relaciones de intermediación debiese ser una variable a considerar para la explicación de los resultados electorales.

2.2 El estudio de la intermediación política en Chile

A pesar de lo revelador del trabajo de Valenzuela (1977) no son muchos los autores que han indagado en las redes de intermediación política en Chile. Aún así, podemos separar esta literatura en dos enfoques. Por un lado, quienes han estudiado las redes de intermediación entre los gobiernos locales y sus bases electorales (Barozet 2003, 2004, 2005, 2005a, 2006 y 2008; Durston 2005, 2005a, 2007, 2007a; Espinoza 2006; Gundermann, 2003, 2007; Bascopé, 2007; Foerster, 2007), por otro, quienes han puesto su atención en la relación entre alcaldes y parlamentarios (aunque de manera tangencial, Díaz et al. 2006; Izquierdo et al. 2009).

Espinoza (2006) pretende revisar la tesis de Arturo Valenzuela, específicamente cómo se articula el nivel de representación local. A partir de un análisis de tres comunas –Caldera, La Florida y Talcahuano– logra generar una figura que da cuenta de la “red de participación local”. El autor plantea que este tipo de red se repite en otras comunas, por lo que sería representativa de cómo son los vínculos a nivel local. Para Espinoza, la red construida no corresponde a lo que Valenzuela, en la década de los 60's, describió como un sistema de clientela. A diferencia de lo planteado por este último, el avance a la periferia –en la red de contactos de los gobiernos locales– no significa necesariamente una “disminución en el status de los contactos”. La red no opera, en ningún caso, como la dominación de la periferia por el centro, sino que también “mantiene un canal de acceso a recursos disponibles en otros medios” (Espinoza, 2006: 12). La principal diferencia de quienes se encuentran en el núcleo central es el “capital social” exclusivo que poseen. Sin embargo, los intermediarios son absolutamente necesarios para vincularse con otros participantes de la red.

Tal como lo identificó Valenzuela (1977) en el período pre-autoritario, Espinoza da cuenta de la existencia de redes de intermediación política en Chile, aunque con ciertos matices. Mientras en los sesenta existía una “política de mediadores” de carácter personalista, actualmente la mediación se realiza en una red jerarquizada donde interactúan diversos actores, tales como autoridades, funcionarios públicos, mediadores y, en menor medida, las bases (Espinoza, 2006: 14).

Este cambio en la naturaleza de las *brokerage networks* se debe al nuevo contexto sociopolítico, económico, a la adaptación de los partidos al nuevo escenario (Rehren, 1999) y a la modificación de los rasgos estructurales del sistema clientelar de intermediación de intereses entre centro y periferia (Rehren, 1991). Rehren plantea que el proceso de municipalización se diseñó para desarticular el sistema clientelar y generar a nivel local un servicio público integrado a un sistema de administración nacional. Esto, sumado a las

mayores facultades de los municipios para entregar bienes públicos –educación y salud, entre los más importantes–, mayores recursos financieros y la instauración de los denominados Consejos de Desarrollo Comunal (Rehren, 1991: 201), terminó por modificar las lógicas clientelísticas existentes previos al quiebre democrático⁵.

Aunque el objetivo del gobierno militar era desarticular los vínculos partidarios a nivel local, además de “centralizar desconcentrando” (ver Rehren, 1991; Durston, 2005a) al aumentar las atribuciones de los municipios, no tuvo éxito con las medidas emprendidas. Los partidos políticos –principalmente los de oposición al régimen autoritario– tuvieron gran capacidad de supervivencia y los Consejos de Desarrollo Comunal no lograron generar el vínculo con la ciudadanía para abrir canales de participación (p. 244). Lo que describe Espinoza (2006) es, en definitiva, lo que Rehren (1991) anticipó hace 20 años. La adaptación de los partidos políticos a la nueva estructura descentralizada del Estado.

Barozet (2003, 2004, 2005, 2005a, 2006 y 2008) revisa de manera detallada los vínculos de intermediación que existen entre los gobiernos locales y sus bases electorales. La mayor autonomía y recursos que tienen las municipalidades para la entrega de beneficios sociales implica que sea la institución estatal con más protagonismo en la vida de los ciudadanos (Barozet, 2005: 2). De ahí la importancia de su estudio. Su trabajo se centra en la observación del liderazgo de Joaquín Lavín en Santiago Centro y Jorge Soria en Iquique.

En una aproximación inicial, caracteriza ambos casos estudiados como movimientos neopopulistas y concluye que la intermediación que articula electores con partidos son vínculos rutinarios y duraderos (Barozet, 2003: p. 49). A partir del estudio detallado del gobierno municipal de Jorge Soria en Iquique, logra obtener una caracterización de cómo se forma una relación entre la autoridad municipal y los ciudadanos. Plantea que el éxito de Soria se asocia –además del carisma, su propuesta política, la socialización natural de los votantes y el carácter contextual de Iquique– a la clientelización o instrumentalización política de redes duraderas establecidas con organizaciones de base y la cooptación de pobladores –específicamente a través de la políticas de vivienda y de empleo– (Barozet, 2004: 207).

Dos argumentos centrales podemos identificar a partir del trabajo de Barozet (2004, 2005, 2006 y 2008). En primer lugar, la mayor actividad asociativa a nivel local no siempre se traduce en mayor autonomía de la sociedad civil. Puede suceder, por el contrario, que los grupos ciudadanos se mantengan cooptados por las estructuras partidarias, siendo utilizados como herramienta de la lógica de intermediación política (2004: 248). Por lo cual, “más organizaciones locales no necesariamente significan más democracia” (2005: 5-6; 2006: 6). Este vínculo realizado por Barozet (2006: 5-6) entre el clientelismo y su incongruencia con los principios de representación es fundamental. Queda especialmente demostrada por la tensión inherente entre universalismo y particularización de la relación política.

En segundo lugar, y en concordancia con el argumento de Rehren (1991), argumenta que la intermediación permanece en el sistema político chileno, aunque cambia su naturaleza.

5 La existencia de un sistema clientelístico en la política chilena se explica por el excesivo centralismo, la escasez de recursos en los gobiernos locales y el alto grado de competencia partidaria (Valenzuela, 1977; Rehren, 1991, 2002; Barozet, 2004).

Ahora la vinculación partido-elector sería menos visible, ya que después de la transición a la democracia “la política ha dejado de ser importante en la vida de muchos chilenos” (Rehren, 1991: 211).

A partir de la investigación en las dos comunas señaladas Barozet establece ciertas características del proceso de intermediación política en Chile. En primer lugar, estas redes se mantienen duraderas y activas más allá de los tiempos electorales, lo que refuerza su eficiencia (Barozet, 2005: 22). Otra característica tiene que ver con las condiciones socioeconómicas. Los niveles de pobreza son fundamentales para entender las relaciones de intermediación para la redistribución de recursos públicos (Barozet, 2005: 16). La posibilidad de establecer vínculos –nepotistas en el caso de Iquique– en otras esferas del poder, principalmente en el parlamento, ayudan al acarreo de recursos desde el centro (Barozet, 2004: 18). A diferencia de lo que describía Valenzuela (1977) en el contexto pre-autoritario, estas redes describen altos grados de personalismo, restando importancia al sustento partidista (Barozet, 2005: 16). Otro punto relevante es que las redes clientelares funcionan en redes formales visibles (redes partidistas o públicas) y en redes informales poco visibles, pero no por ello menos eficientes (Barozet, 2005: 2006: 8; 2008: 8). Finalmente, un último punto a destacar es la posibilidad de institucionalización de los intermediarios. Barozet (2008: 11) observa que algunos de los *brokers* trabajan como funcionarios en servicios sociales de municipios o instituciones regionales. Otros, por su parte, son notables regionales, empresarios o simples pobladores.

Por su parte, John Durston (2005, 2005a) estudió las relaciones de intermediación política en el campo chileno. Novedosa es su identificación de diversas categorías analíticas que definen los posibles roles que juegan los intermediarios (Durston, 2005, 2007a). A pesar de que cada caso plantea relaciones específicas, logra categorizar algunos tales como relación patrón-cliente clásico, *brokers* partidarios en competencia entre sí, reformistas democratizantes, altruistas serviciales, etc. (Durston, 2005: 27).

No sólo se han identificado diferentes tipos de *brokers*, sino también nuevos actores involucrados en las redes de intermediación. Durston (2005a) y Rehren (1994) establecen que los grupos empresariales son un nuevo actor clave en las relaciones clientelares. De hecho, Rehren (1994) identifica en su análisis de denuncias y/o irregularidades a las municipalidades, que “la concesión de beneficios a empresas locales” –tales como contratos de concesión para el aseo; otorgamiento de permisos de construcción y contratos de obras indebidos, cambio en el destino del uso de suelos, entre otros– es la que mayor denuncias de corrupción muestra (51% de las denuncias, muy por sobre las que acusan de beneficiar individualmente a terceros o por pagos indebidos) (Rehren, 1994: 145). De esto se deduce que el sector empresarial emerge a partir de los 90’s manteniendo un rol fundamental en las “máquinas políticas locales”, las cuales pueden aportar recursos a sus campañas e incidir en la capacidad de su gestión (Rehren, 1994: 145). Durston (2005a: 9-10; 2007a) concuerda con este argumento y da evidencia empírica de ello. Muestra como en las comunas campesinas analizadas la relación entre pobladores, empresarios, ONGs, OSC’s⁶ y organizaciones internacionales es concreta.

⁶ Organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil, respectivamente

Finalmente, Los trabajos de Gundermann (2003, 2007), Bascopé (2007), Durston (2007) y Foerster (2007) centran su atención en la relación entre los pueblos indígenas y los gobiernos locales. Logran identificar la existencia de distintos tipos de relaciones. Mientras en Villarrica Durston (2007) describe la coexistencia de caudillos locales, *brokers* en competencia y *brokers* semiclientelistas –que buscan generar relaciones más horizontales en la comuna– en Tirúa, Bascopé (2007) identifica intermediarios con alcance en localidades y otros en comunas e incluso regiones. Por su parte, Foerster (2007) demuestra la existencia de intermediadores en la provincia de Arauco. Los *brokers* presentes en esta zona cumplen el rol de mediadores económicos –al satisfacer necesidades de su comunidad– que, al participar de la esfera pública, pasan a ser mediadores políticos. La existencia de relaciones clientelares entre las comunidades indígenas y los gobiernos locales está bien documentada. Sin embargo, siguiendo a Gundermann (2003, 2007), estas relaciones han modificado su naturaleza, pasando del patronazgo a un tipo de negociación más horizontal.

Los autores que han trabajado las redes de intermediación existentes entre los gobiernos locales y sus bases complementan el conocimiento sobre esta compleja relación. Actualmente, sabemos de la permanencia de las *brokerage networks* a nivel local, aún cuando reconocemos un cambio en cómo se manifiestan.

Por otro lado, quienes han estudiado el vínculo entre el gobierno local y los *brokers* de carácter nacional nos muestran evidencia contradictoria. Díaz et al. (2006) analizan cuáles son las variables más importantes en la explicación del éxito electoral para las elecciones parlamentarias de 2005. Concluye que la estructura partidaria del candidato en el distrito no es una variable relevante para explicar su éxito o fracaso. Esta variable está compuesta por dos indicadores. La cantidad de alcaldes que están a favor del candidato, el que nombró como “índice nominal de alcaldes a favor” y la información complementaria fundamentada en observación y entrevistas “para constatar si en realidad la estructura partidaria apoyaba al candidato de su partido o se inclinaba por un competidor de filiación diferente”, generando una variable continua (Díaz et al, 2006: 175).

Por su parte, Izquierdo et al. (2009) estudian la relación entre las elecciones de alcalde y las elecciones parlamentarias. Los autores pretenden establecer si la elección municipal es un prelude de lo que ocurrirá en las elecciones parlamentarias y si la militancia de los diputados electos predice los resultados de la militancia del alcalde. Mediante un análisis de correlaciones entre ambos tipos de comicios establecen que el partido del alcalde es un predictor a considerar en la elección de diputados. En parte, las conclusiones obtenidas se contraponen con el argumento de Díaz et al. (2009). Y es que del estudio realizado se estima que los resultados electorales se influyen por las relaciones entre alcaldes y diputados. Para los autores, la estructura partidaria en los distritos sí es relevante en la explicación del éxito o fracaso electoral de los candidatos al parlamento.

Si bien el estudio de las redes de intermediación aún plantea una serie de interrogantes, también nos permite identificar ciertas certezas, especialmente en la relación entre gobiernos locales y sus bases electorales. Más difusas son las conclusiones sobre la relación entre gobierno local y parlamentarios.

3. Metodología y análisis de datos

3.1 Acerca del tratamiento de los datos

Como mostré en los apartados anteriores, el estudio del clientelismo e intermediación política plantea retos importantes para conocer su dinámica y efectos. En gran parte de las indagaciones realizadas, se trabaja desde una mirada cualitativa para comprender el sentido, cotidianeidad y relaciones generadas entre electores y sus representantes. Es precisamente esta dimensión la que se ha teorizado con más frecuencia en la literatura para el caso chileno y los países latinoamericanos.

En este trabajo, por contrapartida, centro mi interés en las relaciones existentes entre los distintos tipos de elecciones. Valenzuela (1977) nos mostró cómo las relaciones clientelares permitieron que en el Chile pre-autoritario hubiese una vinculación estrecha entre legisladores y representantes del gobierno local. Los *brokers* resultaban ser decisivos para ganar las elecciones. Ciertamente estas conclusiones fueron posibles gracias a un extenso y minucioso trabajo de campo, realización de entrevistas y, por momentos, observación participante.

La estrategia metodológica que utilicé para comprender la relación actual entre diferentes tipos de elecciones, se compone de indagaciones cualitativas en un partido chileno y análisis estadísticos descriptivos e inferenciales. Con esto, pretendo analizar en una doble dimensión la relación existente entre diputados y representantes locales. El sentido de la relación y su efecto electoral.

En un primer momento del apartado analítico muestro la relación existente entre las elecciones parlamentarias y locales. Luego, estudio descriptiva e inferencialmente los vínculos existentes en el gobierno local, más específicamente, entre alcaldes y concejales de un mismo partido. Ambos análisis se sustentan, además, en indagaciones cualitativas obtenidas en un partido chileno. Para ello, realicé entrevistas a informantes claves, participé en reuniones regionales del partido y se construyeron datos a partir de conversaciones formales e informales.

En este último punto debo hacer algunas aclaraciones y mostrar las limitaciones de mi trabajo de campo. En primer lugar, modificaré los nombres de los actores presentes en las reuniones que me permitieron obtener información, de quienes fueron entrevistados y con quienes se mantuvieron conversaciones formales e informales. De igual manera, crearé un nombre ficticio para el partido estudiado. La presentación anónima de los datos se justifica por el alto contenido de información reservada que se obtuvo, además del compromiso realizado con quienes la revelaron.

3.2 ¿Las herramientas de los diputados? Analizando la compleja relación entre representantes nacionales y locales

En algunas de las entrevistas realizadas en su trabajo, Arturo Valenzuela retrataba cómo los regidores y alcaldes percibían ser las herramientas de los parlamentarios en las comunas

que componían su distrito. “We are the tools of the *parlamentarios*”, “the municipality is the base of all political parties. People say that they will vote as Rojas [alcalde de la época] tells them”, “I tell my people that they must vote for deputy X because he follows through”⁷. Estas son algunas de las frases que Valenzuela mostró como evidencia de la íntima relación entre representantes locales y nacionales. ¿Cuál es la contingencia actual de esta relación?

La tabla 1 presenta una serie de correlaciones entre las elecciones de diputados y concejales para el periodo 1989-2009. Cada uno de los binomios realizados da cuenta de la correlación entre la votación de ambos tipos de elecciones para los seis partidos que son transversales para este periodo⁸. Este análisis descriptivo fue realizado con datos sin ponderar y luego ponderando por los votos válidamente emitidos de la primera elección de cada pareja. Es necesario advertir las modificaciones realizadas al sistema electoral para las elecciones locales. A partir de las celebradas en 2004, los alcaldes y concejales se escogen por separado, aún cuando son elecciones concurrentes. Por esto, las correlaciones realizadas hasta el binomio “Con00-Dip01” consideran las elecciones municipales en su totalidad. Desde el binomio “Dip01-Con04” se optó por considerar las elecciones a concejales, que son más representativas de la votación partidaria que las elecciones a alcaldes. De todas formas, al realizar el análisis con estos últimos, los resultados no son significativamente distintos en su coeficiente de correlación⁹.

⁷ Citas presentes en el Capítulo 6 “linkages to the center”, p. 131 de “Political brokers in Chile” de A. Valenzuela (1977). En el mismo apartado el autor se extiende sobre la relación de dependencia entre representantes locales y parlamentarios.

⁸ Excluyo arbitrariamente las correlaciones para el PC, PH y otros partidos de principios de los noventa por no presentar continuidad en la competición. Los partidos escogidos son los que se presentan en todas las elecciones locales y parlamentarias desde el retorno a la democracia.

⁹ Los coeficientes de correlación son bastante similares si se realiza con los porcentajes de votación de alcaldes en lugar de concejales.

Tabla 1. Correlaciones entre elecciones de Concejales y Diputados. 1989-2009

	Dip89- Con92	Con92- Dip93	Dip93- Con96	Con96- Dip97	Dip97- Con00	Con00- Dip01	Dip01- Con04	Con04 -Dip05	Dip05- Con08	Con08- Dip09
UDI	0,378** 0,408**	0,358** 0,442**	0,192** 0,446**	0,318** 0,481**	0,375** 0,406**	0,361** 0,225**	0,232** 0,284**	0,289** 0,386**	0,364** 0,456**	0,205** 0,327**
RN	0,311** 0,462**	0,401** 0,341**	0,375** 0,336**	0,367** 0,414**	0,386** 0,318**	0,353** 0,257**	0,395** 0,391**	0,373** 0,384**	0,269** 0,349**	0,305** 0,357**
PDC	0,268** 0,131**	0,212** 0,125**	0,314** 0,321**	0,247** 0,356**	0,295** 0,398**	0,323** 0,352**	0,295** 0,351**	0,182** 0,252**	0,176** 0,232**	0,196** 0,316**
PPD	0,125 0,061**	0,198* 0,191**	0,072 0,261**	0,242** 0,342**	0,276** 0,454**	0,293** 0,360**	0,220* 0,233**	0,180* 0,205**	0,248** 0,259**	0,041 0,145**
PS		0,250** 0,290**	0,251** 0,276**	0,290** 0,253**	0,238** 0,215**	0,301** 0,336**	0,267** 0,439**	0,209* 0,397**	0,161 0,357**	0,180* 0,272**
PRSD	0,126 0,214**	0,212 0,153**	0,202 0,111**	0,178 0,229**	0,178 0,315**	0,046 0,052**	0,177 0,346**	0,092 0,197**	0,192 0,380**	0,277* 0,427**

Fuente: Base de datos del Observatorio Electoral UDP, con datos de www.elecciones.gov.cl

Con: Concejales; Dip: Diputados

**La correlación es significativa al nivel 0,01

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

El primer coeficiente de cada celda son las correlaciones con datos sin ponderar. El segundo, por su parte, corresponde a las correlaciones ponderadas por votos válidos emitidos de las elecciones 1989, 1992, 1993, 1996, 1997, 2000, 2001, 2004, 2005, 2008 y 2009.

La tabla de correlaciones nos indica, en términos generales, que no existe un nivel de asociatividad significativo entre la votación en elecciones locales y parlamentarias a nivel nacional. Para todo el periodo analizado, ninguna correlación obtiene un valor superior al 0,5. Esta operación, aún cuando es descriptiva, es relevante. Nos indica que los partidos chilenos no mantienen un nivel de votación similar en ambos tipos de comicios si se estima un promedio nacional.

¿Cuáles son las razones por las que no hay mayor relación entre elecciones parlamentarias y locales? ¿Estamos en presencia de una modificación a la realidad electoral descrita por Valenzuela antes del quiebre democrático? Un acercamiento a esta nueva realidad nos la proporcionan las indagaciones en el partido X¹⁰.

Según Alexis Gálvez, secretario general del partido X, la baja correlación entre la votación municipal y parlamentaria de los partidos tiene una explicación clara.

“Los diputados buscan el apoyo político de los alcaldes de su distrito sea del partido que sea. No tiene q ver con lo partidario. Las relaciones son entre diputados y alcaldes. Es una relación de apoyo mutuo. El parlamentario apoya la búsqueda de recursos en el gobierno aunque sea alcalde de una coalición opositora. Es un apoyo mutuo. La mayor parte del tiempo prima sobre toda otra relación. Alcaldes de otros partidos u otra coalición pueden trabajar a favor de candidatos parlamentarios nuestros. Aunque formalmente sea adversario”.

La vinculación entre representantes locales y nacionales del mismo partido no es necesariamente estrecha. De hecho, Díaz, et al. (2007) e Izquierdo, et al. (2009) adelantaron este argumento. Mientras estos últimos hablaban de una baja correlación entre ambos tipos de comicios, los primeros establecían cómo la estructura partidaria no era una variable explicativa del éxito o fracaso electoral de un candidato a diputado. Ambos tienen razón. Aún cuando dicho argumento debe ser refinado.

La relación entre diputados y alcaldes no tiene necesariamente un afinamiento partidario. Sin embargo, es necesario tanto para diputados como alcaldes relacionarse con un representante local o nacional, más allá de que sea o no del mismo partido. Para un diputado o alcalde es relevante mantener contactos con el escenario local o nacional respectivamente. Se requiere una estructura de intermediación, aún cuando ésta no sea partidaria.

Por esto, no es raro que un diputado presente conflictos con representantes locales del mismo partido. En muchos casos ambos mantienen roles antagónicos. Cada cual vela por su propia carrera política, dejando de lado el interés partidario.

¹⁰ En el partido X se ha realizado una entrevista formal al Secretario General del Partido (27 de Octubre de 2011), observación participante desde el mes de Septiembre y se ha asistido a una reunión con las máximas autoridades partidarias regionales de Chile (17 de Octubre de 2011). Por último, se han llevado a cabo dos reuniones de coordinación electoral (11 de Octubre y 23 de Noviembre de 2011).

“Los diputados hacen mucho esfuerzo por su reelección. Si esto no fuera central, apoyaría a otro. Esto es porque hay una aversión fuerte entre alcaldes y parlamentarios. Están en posición conflictiva. El alcalde es un problema porque está siempre en el territorio, tiene recursos, se despliega. El parlamentario no. El alcalde es muy fuerte en su municipio. El parlamentario, por su parte, tiene prensa y visibilidad. Tienen fortalezas distintas. Es más fácil ser amigo de los alcaldes de otros partidos. Esto es así, siempre. A las dos coaliciones en Chile les pasa. El diputado Eduardo Cantillana –de un partido de nuestra coalición– era el apoyo más fuerte del alcalde opositor Diego Herrera. Esa alianza afectaba a los partidos de nuestro bloque. Era de apoyo mutuo. Esto pasa en todos los partidos. Es muy molesto el cuento. Me refiero al interés partidario. Este no se identifica ni con el diputado ni con el alcalde. Los obligas a colaborar. Pero esto no es fácil. Uno no puede adquirir el punto de vista ni de uno ni de otro, ya que no es el interés partidario. Los alcaldes también evitan la competencia. El alcalde Felipe Lopetegui, en una comuna del sur de Santiago, no quiere competencia. La Concejala Tamara Fernández nunca iba a dar el paso para avanzar en su carrera política. Se fue del partido. Era una amenaza para Lopetegui. Está bien que lo hagan, ya que el partido no se va a preocupar por eso”¹¹.

La información entregada por el secretario general del partido estudiado es considerablemente importante. La relación entre alcaldes y diputados no se basa, en muchas ocasiones, en el interés partidario. Tanto los representantes nacionales como locales del partido buscan avanzar en su carrera política, mantener su escaño en el congreso o en el sillón municipal. El ejemplo del diputado Cantillana, de buscar aliados en la coalición opositora, es un buen ejemplo de ello. Al igual que el alcalde Lopetegui al impedir el ascenso de la concejala Fernández. ¿Es esto algo generalizado en la política chilena? ¿Se repetirá esta dinámica política en otros casos, además de los observados por el secretario general del partido estudiado? La dificultad para llegar a conclusiones certeras y generalizables es alta. Es indispensable para ello la realización de un trabajo de campo minucioso, duradero y que cuente con una triangulación de técnicas de recolección de datos.

Sin embargo, tanto en el trabajo de campo realizado (reunión con las máximas autoridades regionales del partido), conversaciones informales y en la entrevista con el secretario general, advierto una diferencia importante entre tipos de diputados. Los relatos diferencian entre *diputados emergentes* y *diputados consolidados*. Los primeros son aquellos que están en sus primeros periodos como diputado y que requieren de la estructura partidaria para mantener o aumentar su base electoral en el distrito. Los segundos son los diputados que consolidaron su candidatura en un distrito y que, por tanto, no requieren necesariamente de la estructura partidaria para ganar la elección. Los diputados relatados por el secretario general del partido son, según esta tipificación, los diputados consolidados. Y esto sí lo podemos operacionalizar.

¹¹ Algunos nombres y circunstancias fueron modificados por solicitud expresa de los entrevistados.

Lo que teóricamente obtuve en mi trabajo cualitativo lo intentaré observar para otros casos de todo el sistema de partidos chileno. Para aproximarme a ambos tipos ideales construidos por los entrevistados, analizaré más profundamente los 40 diputados que entre el periodo 1989-2009 han estado, cuando menos, en cuatro periodos parlamentarios consecutivos y hayan pertenecido al mismo partido. Este periodo de tiempo e incumbencia permitiría observar algún cambio en la estructura partidaria que poseen los diputados en el tiempo. El indicador que consideraré es la cantidad de alcaldes del partido del diputado en las comunas que componen su distrito.

No son menores los supuestos que estoy considerando. En primer lugar, que todos los diputados actúan de la misma forma, que todos priorizan su carrera política por sobre el interés partidario y que la transición de un tipo de diputado a otro es homogénea. Sin embargo, y con todas las limitaciones que presenta el análisis, me parece la aproximación más adecuada.

Busco la presencia o ausencia de alcaldes en el distrito del diputado incumbente a través del tiempo. No considero las correlaciones entre elecciones parlamentarias y locales por distrito, ya que el cambio en las leyes electorales para elecciones municipales altera los resultados. Sobre todo en los distritos con bajo número de comunas y en los que están compuestos por sólo una (Santiago, La Florida, Talca, Talcahuano, Rancagua). En esta ocasión tampoco considero el peso relativo de cada comuna en relación al peso total del distrito. Esto debido a que, si bien puede ser un dato relevante para estimar el peso de la estructura partidaria de un diputado, esto no necesariamente significa un mayor nivel de apoyo. De hecho, puede ser que los alcaldes de las comunas más grandes que componen el distrito sean una amenaza para los diputados. Podríamos estar considerando erradamente su estructura de apoyo. Por ejemplo, en el distrito 29, es difícil saber si el alcalde Ossandón apoya o amenaza al diputado Pérez, aún cuando son del mismo partido. Es por eso que sólo estimo la cantidad absoluta de alcaldes por distritos. Debemos considerar que cualquier análisis estadístico para evaluar esta hipótesis tiene dificultades insuperables. En esta aclaración estoy optando por la alternativa que creo mejor y más viable.

En la tabla 2 se muestran todos los alcaldes que cumplen con los requisitos de selección. Se agrega su distrito, partido y periodo en el cual han sido incumbentes –mínimo de cuatro periodos. Luego, se muestran todos los alcaldes electos del mismo partido que el diputado incumbente en las elecciones municipales de 1992, 1996, 2000, 2004 y 2008. Finalmente, la última columna da cuenta de la cantidad de total de alcaldías que componen el distrito.

Al observar la tabla se pueden obtener algunas conclusiones relevantes. Seis de los diputados no mantienen en ningún momento alcaldes de su mismo partido en su distrito. Sin embargo, es necesario considerar que cuatro de esos distritos son compuestos por tres o menos comunas (distrito 8, 19, 44 y 22). El distrito 54 posee siete comunas, mientras el distrito 4 está compuesto por cuatro comunas.

Por su parte, once diputados presentan una tendencia a disminuir la cantidad de alcaldes mientras se mantienen como diputados en el distrito. Estos son el distrito 5, 7, 9, 12, 28, 33, 41, 44, 47, 49, 57. De estos once, siete pasan de tener un alcalde en su distrito a no tener ninguno. Tres de ellos disminuyen de dos a uno. Mientras un diputado pasa de tener cuatro a tener uno.

Podemos observar, además, que seis diputados pasan de no tener alcaldes de su partido a tener por lo menos 1. Estos son los distritos 16, 19, 26, 43, 51 y 56.

El grupo mayoritario lo componen dieciséis diputados que muestran altibajos en cuanto a la cantidad de alcaldes de su partido que marcan presencia en su distrito. En los distritos 10, 17, 27, 28, 29, 34, 36, 37, 38 (PDC), 38 (RN), 40, 45, 47, 48, 52, 58, no es posible observar una tendencia clara. Por momentos disminuye la cantidad de alcaldes en los distritos y por momentos aumentan.

Finalmente, el distrito 55 presenta constancia en la cantidad de alcaldes presentes en el distrito. Sergio Ojeda (PDC) ha mantenido durante todo su periodo como diputado a dos alcaldes de su partido. Esto es significativo porque el distrito 55 está compuesto por sólo tres comunas.

Es difícil observar un patrón claro respecto de un descenso en la estructura partidaria de los diputados incumbentes. Parece ser que, si bien existen algunos diputados que con el tiempo tienen menos alcaldes, esto no es así para la mayoría de los casos. Sin embargo, como lo indica el secretario general del partido X, la creación de una red de intermediación partidaria está presente sólo en momentos en que los alcaldes no representan un escollo o amenaza de la carrera política de los diputados. Como cabe la opción de que la red de intermediación esté compuesta por alcaldes de otros partidos, la presencia o ausencia de alcaldes que compartan militancia puede ser un dato más relativo que certero.

La tabla 3 clasifica los diputados según la cantidad de alcaldes de su partido que gobiernan en comunas que componen su distrito.

Como nos advirtió el secretario general del partido, existen diferencias importantes entre *tipos* y *momentos* de los diputados incumbentes. Dentro de la correlación realizada a nivel nacional que se muestra en la Tabla 1, se esconden particularidades de ciertos diputados que, por momentos, deberían tener altísimos niveles de correlación con la votación municipal para las comunas que componen su distrito. En otros momentos, puede ser que la estructura partidaria no sea relevante e incluso pueda parecer una amenaza para el diputado incumbente.

Lo que nos indica la Tabla 3 es que existen distintos mecanismos de intermediación, con una dinámica entre figuras locales y nacionales cambiante y heterogénea. Todas las tipologías presentadas muestran rasgos característicos, pero no determinantes de la realidad particular de cada distrito. Si bien es sólo una mirada panorámica, es relevante, porque a diferencia de lo realizado por Díaz et al. (2006) e Izquierdo et al. (2009), se observa la estructura partidaria a través del tiempo. La intermediación no se realiza necesariamente entre miembros del mismo partido. Se presenta como una dinámica política particular, que se construye a través del tiempo y requiere de confianza entre quienes participan en estas redes. Decir que la estructura del partido en el distrito es relevante o irrelevante para el éxito de un candidato a diputado, mirando sólo en un momento del tiempo y omitiendo las particularidades de las relaciones construidas, es desconocer la dimensión *simbólica* y *temporal* de la intermediación entre distintos niveles de poder.

Tabla 2. Estructura partidaria de diputados con cuatro periodos parlamentarios

Candidatos	Distrito	Partido	Periodo	1992	1996	2000	2004	2008	N° comunas del distrito
Manuel Rojas Molina	4	UDI	97-09	0	0	0	0	0	4
Carlos Vílchez Guzmán	5	RN	89-01	1	1	0	0	0	3
Mario Bertolino Rendic	7	RN	97-09	3	2	1	0	0	5
Francisco Encina Moriamez	8	PS	93-05	0	0	0	0	0	3
Adriana Muñoz Dalbora	9	PPD	97-09	1	0	2	2	1	7
Alfonso Vargas Lyng	10	RN	93-05	4	5	2	4	2	12
Arturo Longton Guerrero	12	RN	89-01	1	1	1	0	0	4
Patricio Melero Abaroa	16	UDI	89-09	0	0	1	1	1	5
María Antonieta Saa Díaz	17	PPD	93-09	3	3	0	1	0	3
Cristián Leay Morán	19	UDI	89-01	0	0	1	1	1	2
Patricio Hales Dib	19	PPD	97-09	1	0	0	0	0	2
Alberto Cardemil Herrera ¹	22	RN	93-09	0	0	0	0	0	1
Carlos Montes Cisternas	26	PS	93-09	0	0	0	0	1	1
Iván Moreira Barros	27	UDI	93-09	0	0	1	0	0	3
Darío Paya Mira	28	UDI	93-05	0	0	1	0	0	3
Rodolfo Seguel Molina	28	PDC	89-01	2	2	1	1	1	3
Maximiano Errázuriz Eguiguren	29	RN	93-05	1	1	3	1	2	4
Juan Pablo Letelier Morel ²	33	PS	89-01	1	1	0	0	1	12
Juan Masferrer Pellizzari	34	UDI	89-05	1	1	3	2	1	6
Sergio Correa De La Cerda	36	UDI	89-05	0	1	2	1	4	9
Sergio Aguiló Melo ³	37	PS	89-09	0	0	0	1	0	1
Pablo Lorenzini Basso	38	PDC	97-09	6	5	3	5	0	9
Pedro Álvarez-Salamanca Buchi	38	RN	89-05 16	1	2	5	1	4	9

Guillermo Ceroni Fuentes	40	PPD	93-09	2	1	0	1	0	6
Carlos Abel Jarpa Wevar	41	PRSD	97-09	0	2	1	1	1	8
Jorge Ulloa Aguillón	43	UDI	89-09	0	0	0	0	0	2
Víctor Jeame Barrueto	43	PPD	89-01	0	0	0	1	1	2
José Miguel Ortiz Novoa	44	PDC	89-09	1	0	0	0	0	3
Edmundo Salas De La Fuente	45	PDC	89-01	3	3	4	3	2	6
José Pérez Arriagada	47	PRSD	97-09	1	1	1	1	0	12
Víctor Pérez Varela	47	UDI	89-01	1	2	0	1	2	12
Edmundo Villouta Concha	48	PDC	89-01	6	1	1	2	2	8
José Antonio Galilea Vidaurre	49	RN	89-01	4	2	1	1	0	8
Eugenio Tuma Zedán	51	PPD	93-05	0	0	1	2	1	7
René Manuel García García	52	RN	89-09	5	4	2	2	3	7
Enrique Jaramillo Becker	54	PPD	97-09	1	1	0	0	0	7
Sergio Ojeda Uribe	55	PDC	89-09	2	2	2	2	2	3
Carlos Recondo Lavanderos	56	UDI	97-09	0	0	0	3	3	9
Carlos Ignacio Kuschel Silva	57	RN	89-01	1	1	1	0	0	4
Gabriel Ascencio Mansilla	58	PDC	93-09	10	3	7	8	6	14

Fuente: Bases de datos del Observatorio Electoral UDP, con datos de www.elecciones.gov.cl

¹Alberto Cardemil compitió en las parlamentarias de 2005 como independiente por la lista de la Alianza. Se considerará como RN, debido a que en todos los otros procesos electorarios compite por dicho partido.

²Juan Pablo Letelier compitió en las parlamentarias de 1989 por el PAIS. Se considerará de todos modos como PS, debido a las circunstancias en las que se encontraba el este partido al comienzo de la transición democrática

³Sergio Aguiló compite como ILA en 1989. Se considerará, al igual que con el diputado Letelier, como PS.

⁴Víctor Pérez compite en 1989 como independientes de la lista de derecha. Se considerará como RN.

Tabla 3. Tipos de estructura partidaria por distritos

	Tipología	Cantidad de distritos	Distritos
1	No presentan alcaldes en su distrito en ningún momento	6	4, 8, 19, 22, 44, 54
2	Disminuyen los alcaldes en su distrito	11	5, 7, 9, 12, 28, 33, 41, 44, 47, 49, 57
3	Aumentan los alcaldes en su distrito	6	16, 19, 26, 43, 51, 56
4	Oscilación entre la cantidad de alcaldes que componen su distrito	16	10, 17, 27, 28, 29, 34, 36, 37, 38 (PDC), 38 (RN), 40, 45, 47, 48, 52, 58
5	Mantienen la cantidad de alcaldes que componen su distrito	1	55

En este apartado he logrado mostrar dos cosas significativas. En primer lugar, es necesario para los diputados tener una estructura de intermediación en el distrito que le permita mantener su escaño, aún cuando ésta no sea de su mismo partido. Tanto las correlaciones como la heterogeneidad de tipologías creadas a partir de la estructura partidaria de los diputados en sus distritos, nos muestran desconexiones importantes entre la competición local y parlamentaria. Sería necesario analizar más profundamente en los casos particulares que se obtuvieron a partir de las tipologías creadas –tal como lo hizo Valenzuela a fines de la década de los sesenta– para conocer cómo funciona la realidad de los distritos que aumentan su base electoral partidaria, de quienes la disminuyen con el tiempo, las que presentan altibajos y, también, donde no existe dicha estructura partidaria. Claramente, esto requeriría un trabajo mucho mayor del realizado en esta investigación.

De la mano de lo anterior, podemos contribuir a la escasa discusión teórica que ha abordado, siquiera tangencialmente, el objetivo de este trabajo. Si previo al quiebre democrático existía una relación cercana entre representantes locales y parlamentarios para mantener su posición, actualmente la relación entre uno y otro es dependiente de *momentos* específicos. La intermediación no siempre va de la mano con lo partidista. La relación de los diputados y alcaldes es más bien en función de mantenerse o avanzar en su carrera política. Si es necesario alinearse con un alcalde o diputado opositor para no verse amenazado, el interés partidario pasa a un segundo plano.

Es precisamente esto lo que Díaz, et al. (2006) e Izquierdo, et al. (2009) observaron parcialmente. La estructura partidaria es importante siempre y cuando no afecte la carrera política individual. Si no es así, la estructura se crea con agentes que no son del mismo partido. La intermediación entre representantes locales y nacionales aún es una dinámica política vigente.

Lo novedoso de este apartado es que logra identificar la presencia de redes de intermediación entre alcaldes y diputados luego del retorno a la democracia. Si bien

muestra *dinámicas, performances* –en los términos propuestos por Auyero–, *mecanismos y momentos* diferenciados y poco generalizables, sí hay evidencia de que están presentes en la relación entre representantes locales y nacionales, sobre todo a partir de las indagaciones cualitativas. Queda pendiente establecer sus características y alcances de manera más precisa y específica.

3.3 Alcaldes y concejales: ¿Trabajo en conjunto por las bases electorales partidarias?

Una relación que no fue examinada en extenso por Valenzuela (1977) fue la que componen alcaldes y concejales. Ambos parecían cumplir el rol de intermediarios locales de los parlamentarios, por lo que no presentaban una inquietud analítica importante. En la actualidad, sin embargo, parecen tener una relación diferente a la descrita hace poco más de treinta años.

Lo que adelantó el secretario general del partido X respecto a esta relación es significativo. El hecho de que un alcalde impidiera el ascenso de una concejala de su comuna porque representaba una amenaza para su repostulación, puede dar pistas del comportamiento de alcaldes y concejales. En este apartado realizo análisis estadísticos descriptivos e inferenciales para profundizar en la relación entre alcaldes y concejales.

Por la importante limitación que genera la reforma electoral para las elecciones municipales realizada en 2002 y que separa las elecciones de alcaldes y concejales, consideraré sólo las elecciones locales de 2004 y 2008. Pretendo analizar si la militancia de un alcalde en 2004 es determinante del aumento en la votación en la lista de concejales de su partido. Esto bajo la lógica de que el alcalde posee los recursos y la maquinaria municipal para contribuir en el crecimiento de las bases partidarias en su comuna. En este punto me sustentó teóricamente en los trabajos sobre *brokers* analizado en el apartado teórico.

Lo que estoy poniendo en entredicho es la capacidad de los alcaldes de arrastrar la votación de la lista de concejales de su partido. Si bien parece intuitivamente razonable pensar en esta relación, los antecedentes entregados por el secretario general del partido X hacen necesario cuestionar esta relación.

La tabla 4 muestra una comparación de medias. Como variable dependiente utilizo el diferencial de votación de todos los partidos para las elecciones de concejales 2008 y 2004. Excluyo partidos como el PRI –sólo compite el 2008–, el Partido Humanista, la Izquierda Cristiana, la Alianza Nacional de los Independientes y Fuerza País, que no tienen alcaldes electos. Como variable independiente utilizo la militancia del alcalde en 2004. Dicha variable fue recodificada, siendo el valor 1 el partido analizado y 0 todos los demás partidos (por ejemplo, para el PDC, la variable fue construida como $PDC = 1$; otros partidos = 0). El primer valor en la columna “media” corresponde al resultado obtenido cuando hay presencia de alcaldes del partido (valor 1). Por su parte, el segundo valor se obtiene de las comunas donde hay alcaldes de otros partidos (valor 0).

Los resultados arrojan diferencias importantes ante la presencia o ausencia de alcaldes en relación al diferencial de votación de la lista de concejales de su partido. Cuando hay un

alcalde PS, el diferencial de votación en la lista de concejales 2008-2004 de su partido aumenta en 0,75% promedio a nivel nacional. De igual manera, el PPD, PC y RN aumentan en 0,29%, 3,09% y 1,65% respectivamente. Por otro lado, el PRSD, UDI y PDC disminuyen su diferencial de votación en lista de concejales de su partido cuando hay un alcalde de su militancia en 2004. Los porcentajes nacionales promedio de la disminución son de -,66 para el PRSD, -2,39 para la UDI y -5,43 para el PDC.

La ausencia de alcaldes también muestra resultados heterogéneos. En las comunas en que el PC, PRSD y RN no presentan alcaldes electos en 2004 su diferencial de votación por concejales aumenta, en promedio, en 0,89; 0,11 y 1,28 respectivamente. Por su parte, cuando no hay un alcalde en 2004 del PS, PPD, PDC y la UDI, el diferencial en la votación por concejales 2008-2004 de estos partidos disminuye. El PDC es el partido que sufre una mayor caída (-5,31). Lo sigue la UDI (-3,14), el PPD (-2,49) y el PS (-,15).

Tabla 4. Comparación de medias entre militancia de alcaldes 2004 y diferencial de votación de concejales 2008 y 2004

Partido	Media	Mediana	Desv. Típ.	Máximo	Mínimo
PC	3,0968	2,4	2,64099	5,79	-,38
	0,8896	0,85	2,94970	13,01	-16,08
PS	0,754	0,6888	7,32117	15,59	-20,97
	-,1531	-,0357	4,01972	24,25	-16,06
PPD	0,2911	-1,0702	5,70267	20,19	-19,64
	-2,4982	-2,2377	5,25846	13,01	-32,96
PRSD	-,6672	,7978	6,49126	9,42	-21,34
	,1126	-,0337	3,64440	19,14	-12,67
PDC	-5,4360	-3,8	7,04389	16,11	-24,55
	-5,3138	-5,84	6,32174	17,11	-30,88
RN	1,6565	1,91	6,17432	13,25	-16,96
	1,2772	1,3	6,17054	19,98	-26,13
UDI	-2,3907	-2,31	7,00175	16,46	-18,16
	-3,1423	-2,36	6,16557	17,38	-30,29

Fuente: Base de datos del Observatorio Electoral UDP, con datos de www.elecciones.gov.cl

*Los datos presentados están ponderados por la votación válida emitida para las elecciones de concejales de 2008

Al comparar los partidos considerando presencia o ausencia de alcaldes podemos establecer lo siguiente. La presencia de alcalde, casi en todos los casos, significa una defensa de la votación de la lista de concejales de su partido. Salvo el PRSD y el PDC, siempre que hay alcalde, la lista de concejales tiene mejores diferenciales de votación que cuando no lo hay.

Para los partidos que representan la excepción, el tener alcalde significa un peor desempeño que cuando existe ausencia de un alcalde militante.

Es necesario, sin embargo, aclarar que lo explicado hasta el momento da cuenta de los promedios nacionales por partidos (las medias). Distinto es si observamos el “máximo” y “mínimo”, esto es, las comunas donde el diferencial aumentó o disminuyó en mayor medida. Con base en ello, se puede establecer cuáles son los casos en donde la militancia de un alcalde determinó un aumento o caída en su lista de concejales. Se observan diferencias notables entre los partidos. Por ejemplo, el PPD presenta una comuna donde, al tener alcalde militante, aumenta 20,19% de votación en concejales 2008 respecto 2004. Su “mínimo”, por otro lado, se presenta en una comuna en la que disminuye su votación en 19,64%. Naturalmente, al comparar las medias escondemos la variación existente. Y como se observa en la tabla 4, esto sucede en todos los partidos.

El análisis nos revela una serie de conclusiones. En primer lugar, que la presencia o ausencia de un alcalde –considerando la media nacional– no es irrelevante para la votación que obtiene la lista de concejales de su partido en la siguiente elección de concejales. Ya sea porque aumenta su votación (PC) o porque la defiende (PPD, PS, RN, UDI). Las excepciones la representan el PRSD y el PDC. En ambos casos, la presencia de un alcalde de su partido muestra una disminución en la votación promedio de su lista de concejales, teniendo una promedio similar a cuando no presentan alcalde.

En definitiva, podemos observar diferentes comportamientos de los partidos ante la presencia de un alcalde de su militancia. Están los que mejoran marginalmente la votación de la lista de concejales de su partido (PC, PS, PPD, RN y UDI) y los que disminuyen su votación (PRSD y PDC). Es necesario advertir que los resultados para ambos casos, en el promedio nacional, nos indican que la diferencia no es muy significativa.

A partir de lo anterior podemos obtener una segunda conclusión. La hipótesis de la movilización de recursos y maquinaria partidaria por parte del alcalde para favorecer las bases electorales su partido, puede tener cierto asidero. Y es que, más allá de los resultados diferenciados para cada partido, casi todos presentan un mejor desempeño cuando hay presencia de alcaldes. Además, en todos los partidos podemos identificar comunas en las que los diferenciales son altísimos –y que se esconden en el valor de la media. Los “máximos” que se presentan en la tabla 4 son un buen indicador de ello.

Los resultados estadísticos presentados tienen ciertas limitaciones. Pero su aporte puede ser decisivo para estudiar con mayor profundidad aquellas comunas en las que los diferenciales de votación aumentan radicalmente entre una elección de concejales y otras. Un trabajo cualitativo más profundo nos permitiría enriquecer el conocimiento sobre cómo funcionan aquellas comunas en las que la militancia del alcalde parece estar relacionada con el aumento de votación de la lista de concejales de su partido.

Para complementar el análisis realizado sobre la relación entre alcaldes y concejales, presento una regresión lineal para comprender la incidencia de ciertas variables en el diferencial de votación en la elección de concejales 2004-2008.

Tabla 5. Modelo de regresión lineal sobre diferencial concejales 08-04

Variable	Modelo 1 dif PC	Modelo 2 dif PDC	Modelo 3 dif PPD	Modelo 4 dif PRSD	Modelo 5 dif PS	Modelo 6 dif UDI	Modelo 7 dif RN
Constante	0.617 (222.16)**	-4.719 (285.61)**	1.488 (99.93)**	-0.824 (81.58)**	-2.306 (200.98)**	1.896 (159.86)**	-0.814 (71.74)**
Militancia Alcalde 08	4.881 (358.77)**	-1.434 (91.70)**	2.713 (136.68)**	-6.750 (319.51)**	-0.290 (25.42)**	-0.400 (52.43)**	0.298 (32.05)**
Alcalde 2008 incumbente ganador	-4.841 (169.25)**	2.683 (155.27)**	-1.000 (45.80)**	2.411 (91.52)**	5.179 (381.85)**	4.080 (381.55)**	1.368 (107.17)**
Repostulación alcaldes 04-08	0.012 (4.37)**	2.859 (466.09)**	-0.950 (176.57)**	0.216 (60.44)**	0.469 (111.44)**	-1.006 (172.57)**	-1.051 (180.67)**
Diputados 2005	0.042 (119.53)**	-0.055 (179.15)**	-0.061 (222.44)**	0.017 (88.63)**	0.031 (146.65)**	-0.117 (407.02)**	0.071 (259.40)**
R²	0.04	0.06	0.02	0.04	0.08	0.05	0.02
N	5740714	6086505	5447965	5169116	5875999	6085241	6086895

Fuente: Base de datos del Observatorio Electoral UDP, con datos de www.elecciones.gov.cl

Los datos presentados están ponderados por la votación válida emitida en Concejales 2008.

* Significancia al 5%

** Significancia al 1%

Incluí en el modelo cuatro variables independientes. Estas son la militancia del alcalde electo en 2008, los alcaldes 2008 incumbentes ganadores, los alcaldes 2004 que repostularon el 2008 (incluye tanto los incumbentes ganadores como los perdedores) y, como variable continua, la votación del partido en las elecciones de diputados 2005. Al escoger estas tres primeras variables busco pronosticar el rendimiento de cada una respecto del diferencial de votación de cada partido. Así, podré identificar el comportamiento de cada variable sobre el delta de votación por concejales. La votación en Diputados 2005 tiene la función de sostener el modelo y darle continuidad a los datos. Esto porque la distancia temporal entre las elecciones municipales analizadas es muy extensa.

La variable dependiente del modelo es, igual que para la comparación de medias, el diferencial de votación en la lista de concejales de cada partido. El objetivo del modelo es pronosticar el efecto de cada una de las variables independientes en el diferencial de votación de concejales. Una última precisión metodológica es respecto al tratamiento de los datos. El modelo está ponderado por la votación válida emitida de la elección de concejales 2008. Esto debido a que el peso electoral de las comunas es heterogéneo.

Inicialmente, se puede decir que la capacidad explicativa del modelo, para todos los partidos, es casi nula. Sin embargo, se puede establecer el comportamiento de las variables incluidas en él. La variable “militancia del alcalde electo en 2008” se comporta de manera diferente para cada partido. Mientras para el PC, PPD y RN el diferencial aumenta 4,881%; 2,71%; 0,29%, en promedio y con las demás variables *ceteris paribus*, para los demás partidos pasa lo contrario. El PDC cae -1,43, el PRSD -6,75 y la UDI en -0,4.

La segunda variable también muestra resultados heterogéneos. Cuando el “alcalde 2008 es incumbente” en el PC y PPD, el modelo pronostica una disminución en su diferencial en -4,84 y -1 respectivamente. Para los demás partidos el modelo pronostica un mejor desempeño electoral en las elecciones de concejales 2008 respecto las de 2004.

Aquellos alcaldes que fueron electos en 2004 y que repostulan en 2008 (más allá de que sean o no electos) muestran resultados que, si bien son diferenciados para los partidos, tienen un poder de explicación marginal sobre la variable dependiente.

Reflexiones finales

Arturo Valenzuela culmina el prefacio de su libro *Political brokers in Chile* estimando la desintegración de las redes de intermediación producto de la caída de la democracia. La disolución de los consejos municipales, el cierre del Congreso Nacional y la supresión de los partidos políticos terminaron por minar –decía el autor– la capacidad de los gobiernos locales para obtener los servicios que satisficiesen sus necesidades. Con el quiebre democrático, también se quiebra la lógica de intermediación característica del periodo pre-autoritario.

En esta investigación retomo el estudio de la intermediación política en Chile. Luego de un largo periodo donde no se tiene mayor conocimiento de la relación entre representantes locales y nacionales –salvo las aproximaciones de Alfredo Rehren– busco evidencia de la presencia de esta lógica política en la actualidad. Con todos los cambios institucionales,

modificación del sistema electoral, discontinuidad del sistema de partido ¿cuál es la contingencia actual de las prácticas de intermediación en Chile? ¿Siguen presentes? Si es así, es presumible que muchas de las características y dinámica hayan evolucionado. ¿Cuáles son las características de esta nueva dinámica de intermediación? ¿Cuáles son los actores claves en el funcionamiento de estas redes? ¿Cuáles son sus alcances, consecuencias y efectividad? ¿Presentan residuos del funcionamiento que tenían previo al gobierno militar?

En enero de 2011 la intendenta Jacqueline Van Rysselberghe fue acusada –y posteriormente considerada responsable– de actos de corrupción en la entrega de subsidios habitacionales en la Región del Bío-Bío. Esto, sumado a las vinculaciones de carácter nepotista que posee con el congreso llevan a pensar que las relaciones de intermediación, tal cual lo relató Valenzuela, se llevan a cabo en dos esferas: Clientelar a nivel local y en el acarreo de recursos entre representantes locales y nacionales.

Los trabajos sobre intermediación política realizados para el caso latinoamericano y, más específicamente para la realidad chilena, apoyan estas intuiciones. En Latinoamérica se ha estudiado extensamente las redes de intermediación y de clientela. La dinámica entre *brokers* está presente en buena parte de los países de la región. Sin embargo, y como bien lo destaca Javier Auyero, en cada caso es necesario encontrar la singularidad de la relación existente, comprendiéndola como un mundo social específico. En Chile no son muchos los trabajos que han abordado esta problemática. Aunque sin duda los aportes de Valenzuela, Barozet, Espinoza, Durston, Gundermann, Bascopé, Foerster, Rehren, entre otros, tienen un incalculable valor teórico.

Las dos esferas señaladas fueron estudiadas mediante estadísticos descriptivos e inferenciales y fueron apoyados por las conclusiones obtenidas de un trabajo cualitativo aún en curso sobre un partido chileno¹².

A partir del análisis presento conclusiones relevantes para la temática abordada. En primer lugar la relación entre representantes locales y nacionales sigue siendo parte del proceso de intermediación. Existen, sin embargo, múltiples dinámicas, momentos y *performances* que diferencian las estructuras creadas. La generada a través del partido puede ser relevante en algunos casos, mientras para otros no tiene una incidencia de peso. A nivel teórico nos ayuda a refinar el argumento de Díaz et al. (2006). No es que la estructura partidaria no sea relevante para la victoria de un candidato a diputado. Puede que por momentos lo sea y en otros represente una amenaza. La vinculación entre alcaldes y diputados que en el papel son antagonistas políticos es un claro ejemplo de que la *brokerage network* de un diputado puede establecerse más allá de los límites partidarios.

Pendiente queda establecer cuáles son las características específicas de las estructuras de intermediación. Además de conocer la relevancia de otros actores que pueden ser claves en esta dinámica, tales como senadores o concejales, que son elegidos mediante votación popular; intendentes, gobernadores, Secretarios Regionales Ministeriales (SEREMI), Consejeros Regionales (CORES) que son cargos de confianza.

¹² Las indagaciones cualitativas han sido realizadas en sólo un partido. Sin embargo, mientras se escribió este trabajo se tomó contacto con informantes claves de otros partidos, los que pueden aportar nuevas aristas a la investigación.

La relación entre alcaldes y concejales también presenta conclusiones relevantes. La presencia de alcalde es significativa por el efecto electoral que tiene en la lista de concejales de su partido. Si bien los datos no muestran una conclusión generalizada, la presencia de un alcalde determina el aumento y, en otros casos, la amortiguación de la caída de la votación de la lista de concejales de su partido. La excepción la constituye el PRSD que siempre tiene un mejor desempeño ante la ausencia de un alcalde de su militancia. Si bien los resultados estadísticos son marginales, existen comunas en las que el delta de votación en la lista de concejales demuestra aumentos significativos cuando hay un alcalde de su partido. Precisamente en estos casos parece ser plausible la injerencia de la maquinaria municipal, la intermediación con asociaciones ciudadanas y la cooptación de los votantes.

Este hallazgo es importante a nivel teórico. Nos permite tener una mirada panorámica de la relación entre alcaldes y sus bases partidarias en la comuna. Se complementa a la evidencia entregada en estudios de caso realizados por Barozet, Espinoza, Durston, Gundermann, Foerster, Bascopé, entre otros. Además permitirá, a futuro, indagar detalladamente en los casos en que es más probable encontrar dinámicas de intermediación y prácticas clientelares.

El estudio de la intermediación política debe ser retomado. Existe una cantidad inimaginable de aristas de investigación que requieren profundizarse para develar la realidad existente en las dinámicas de intermediación y las prácticas clientelares. Su estudio nos ayudará a comprender mejor cómo los representantes se relacionan con sus electores y generan vínculos entre ellos. El conocimiento de la *praxis* política requiere de esta observación más sistemática. Sobre todo hoy en día que enfrentamos una fuerte crisis de representatividad y, en consecuencia, de la calidad de la democracia en Chile.

Referencias bibliográficas

- Alenda, S. (2003), *Dimensiones de la movilización en torno a Conciencia de Patria: Hacia un modelo explicativo de un caso de neopopulismo boliviano*. Revista de Ciencia Política. Vol. XXIII: 119-135. Santiago, Chile.
- Altman, D. (2004), *Redibujando el mapa electoral chileno: incidencia de factores socioeconómicos y de género en las urnas*, Revista de Ciencia Política 24 (2): 49-66.
- Aninat, C. y P. Navia. (2005), *Reformas políticas. Los avances y lo que faltaba*. Documento de Expansiva, núm. 41.
- Archer, R. (1990), *The transition from traditional to broker clientelism in Colombia: Political stability and social unrest*, Working paper #140, Julio, 1990.
- Arias, E. (2006), *“Trouble en Route: Drug Trafficking and Clientelism in Rio de Janeiro Shantytowns*. Qualitative Sociology 29:427-445.
- Auyero, J. (1997), *Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*. En Auyero, J. (comp) *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*. Ed. Losada: Buenos Aires.
- Auyero, J. (1997a), *Evita como performance. Mediación y resolución de problemas entre los pobres urbanos del Gran Buenos Aires*. . En Auyero, J. (comp) *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*. Ed. Losada: Buenos Aires.
- Auyero, J. (2000), *Poor People's Politics. Peronist Survival Networks & The Legacy of Evita*. Durham & London. Duke University Press.
- Auyero, J. (2008), *Patronage and contention*. Auyero, Javier 2008: Patronage and Contention, The Social Science Research Council: Contention, Change, and Explanation: Conferencia presentada en Nueva York, Octubre 3-5, 2008.

- Auyero, J. (2010), *Poor People's Lives and Politics The things a political ethnographer knows (and doesn't) after 15 years of fieldwork*. Ponencia presentada en la conferencia "Urban classes and politics in the neoliberal era: Turkey in comparison. Estambul, Octubre 22 de 2010.
- Auyero, J. (2010a), *Cientelismo político. A diez años de Poor people's politics*. Ponencia presentada en la conferencia "Political Clientelism, Social Policy, and the Quality of Democracy: Evidence from Latin America, Lessons from Other Regions. Quito, Ecuador. Noviembre 5-6, 2010.
- Auyero, J. (2011), *Patients of the state. An ethnographic account of poor people's waiting*. Latin American Research Review, Vol. 46, No. 1. pp. 5-29.
- Ávila, J. (2007), *Gobiernos locales en distritos rurales indígenas de la sierra sur peruana: dinámicas de participación y exclusión social*. En Willem, A. y Gundermann, H. (comp) *Movimientos indígenas y gobiernos locales en América Latina*. Ed., Universidad Católica del Norte (Chile). Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, IIAM: Santiago de Chile.
- Barozet, E. (2003). *Movilización de recursos y redes sociales en los neopopulismos: Hipótesis de trabajo para el caso chileno*. Revista de Ciencia Política, vol. XXIII, N°1.
- Barozet, E. (2004), *Elementos explicativos de la votación de los sectores populares en Iquique: Lógica y eficiencia de las redes clientelares*. Revista Política, N°43.
- Barozet, E. (2005), *Los nuevos patrones del clientelismo en las urbes chilenas. Reflexión acerca el uso político de las organizaciones comunitarias en Santiago Centro e Iquique*. Texto publicado en Vicente Espinoza, José Ignacio Porras (editores) *Introducción a la teoría y práctica del análisis de redes sociales (ARS)*, Universidad Bolivariana -Universidad de Santiago, 2005, pp.361-400.
- Barozet, E. (2005a), *La Compra de los votos en Chile o cómo se coopta a los sectores populares*, en Contribuciones Científicas y Tecnológicas, p. 10-15.
- Barozet, E. (2006), *Relecturas de la noción de clientelismo: una forma diversificada de intermediación política y social*, publicado en Ecuador, Debate n°69, diciembre de 2006, pp.77-101.
- Barozet, E. (2008), *Populismo regional y Estado: el caso de Chile*, en Texto publicado en la revista Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, vol. 19, n°2, Institute for Latin American History and Culture, Tel Aviv University, Israel, 2008, pp.45-60.
- Bascope, J. (2007), *Entre el liderazgo y la representación: alcances y límites del gobierno local indígena en Tirúa, Chile*, en Willem, A. y Gundermann, H. (comp) *Movimientos indígenas y gobiernos locales en América Latina*. Ed., Universidad Católica del Norte (Chile). Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, IIAM: Santiago de Chile.
- Buitrago, Francisco (1989) *El sistema político del clientelismo*. IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, UNC, Universidad Nacional de Colombia: Colombia. Septiembre-Diciembre. 1989.
- Calvo, E. y Murillo, M. (2004), *Who delivers? Partisan clients in the Argentine Electoral Market*. American Journal of political science (AJPS), 48 (4): 742-757.
- Campos, Javiera (2009) *El sistema electoral binominal: duro de matar*, en Briceño, R; Morales, M. y Navia, P. (eds) "El genoma electoral chileno: dibujando el mapa genético de las preferencias en Chile", Ed. UDP: Santiago, Chile
- Cazorla, J (1992), *Del clientelismo tradicional al clientelismo de partido: evolución y características*. Working paper n°55, Universidad de Granada: Barcelona.
- Celigueta, G (2007), *El camino de los elegidos: itinerarios, conflictos y contextos de la representación política indígena en Quetzaltenango, Guatemala*. En Willem, A. y Gundermann, H. (comp) *Movimientos indígenas y gobiernos locales en América Latina*. Ed., Universidad Católica del Norte (Chile). Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, IIAM: Santiago de Chile.
- Contreras (2010), *Concertación de Partidos por la Democracia: Razones de su éxito y factores de su derrota*, en Morales, M. y Navia, P. "El sismo electoral de 2009: Cambio y continuidad en las preferencias políticas de los chilenos". Santiago de Chile: Ed. Universidad Diego Portales.
- Dansilio, F. y Duarte, M. (2007), *Redes políticas informales en la izquierda uruguayo del siglo XXI*. Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies, Vol. 32, No. 63 (2007): 185-212.
- De la Peña, G. (1993), *Populismo, poder regional e intermediación política: el sur de Jalisco, 1900-1980*. Estudios de historia moderna y contemporánea de México, , N°. 16, 1993, pp. 114-152.
- De la Peña, G. (1996), *Corrupción e informalidad*. Espiral, vol. 3, no. 7, pp. 109-127.

- De la Peña, G. (1998), *Políticas sociales, intermediación y participación popular en Guadalajara*, en Schteingart, M. (ed.) *Pobreza y gobernabilidad en América Latina*, núm. Especial de *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 13, Colmex, pp. 407-427.
- De la Peña, G. (2005), *Los nuevos intermediarios étnicos, el movimiento indígena y la sociedad civil: Dos estudios de caso en el occidente mexicano*. Cuadernos de la sociedad civil. Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social. Universidad Veracruzana, 2005.
- Díaz, D et al. (2006), *El secreto de mi éxito. Seis caminos para llegar y permanecer en Valparaíso*. Revista de Ciencia Política 26 (1): 169-190.
- Durston, J. (2005), *El clientelismo político en el campo chileno (primera parte): la democratización cuestionada*. En *Ciencias Sociales Online*, marzo de 2005, vol. II, No. 1 (1-30), Universidad de Viña del Mar, Chile.
- Durston, J. (2005a), *El clientelismo político en el campo chileno (segunda parte): cambios en las formas predominantes de clientelismo*. En *Ciencias Sociales Online*, septiembre de 2005, vol. II, No. 2 (1-22), Universidad de Viña del Mar, Chile.
- Durson, J. (2007), *Poder local y movimiento étnico en Villarrica, Chile*. en Willem Assies y Hans Gundermann (comp) *Movimientos Indígenas y Gobiernos Locales en Latinoamérica*, copublicación de El Colegio de Michoacán, IWGIA y la U. Católica del Norte: Santiago de Chile.
- Durston, J. (2007a), *Capital social, clientelismo y el papel de las agencias internacionales en los espacios locales rurales de concertación*. Artículo publicado digitalmente en www.innovacionciudadana.cl.
- Escalante, F. (1995), *Clientelismo y ciudadanía en México*. Análisis Político. 26 (sep-dic): 31-39.
- Escobar, C. (1997), *Clientelismo y protesta social: Política campesina en el norte colombiano*, en Auyero, J. (comp) *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*. Ed. Losada: Buenos Aires.
- Escobar, C. (2002), *Clientelism and Citizenship: The Limits of Democratic Reform in Sucre, Colombia*. *Latin American perspectives* 29, No. 5: 20-47.
- Espinoza, V. (2006), *Los nuevos agentes políticos locales: Revisión estructural de la tesis de Arturo Valenzuela ¿Cómo se articulan el nivel de representación local con el nacional en la arena local y qué papel juegan el gobierno central y las políticas públicas?* Revista MAD, No. 14, Mayo de 2006. Departamento de Antropología.
- Espinoza A., Morales, M. y L. Perelló (2010), *Todo cambia: Radiografía electoral de Frei y explicaciones de su derrota*, en Morales, M. y Navia, P. “El sismo electoral de 2009: Cambio y continuidad en las preferencias políticas de los chilenos”, Ed. Universidad Diego Portales: Santiago de Chile.
- Foerster, R. (2007), *El horizonte del municipio en la dirigencia de las comunidades mapuche del valle de Cayucupil, Chile*, en Willem, A. y Gundermann, H. (comp) *Movimientos indígenas y gobiernos locales en América Latina*. Ed., Universidad Católica del Norte (Chile). Instituto de Investigaciones Arquelógicas y Museo, IIAM: Santiago de Chile.
- Fox, Jonathan (1994). *The Difficult Transition from Clientelism to Citizenship*, *World Politics* 46 No. 2: 151-184.
- García-Guadilla, M. y Pérez, C. (2002), *Democracy, Decentralization, and Clientelism: New Relationships and Old Practices*. *Latin American perspectives* 29, No. 5: 90-109.
- Garretón, Manuel (2006) *Sistema electoral y reforma política*, en C. Huneeus, compilador, “La reforma al sistema binominal en Chile. Una contribución al debate”, Konrad Adenauer Stiftung, Santiago, 2006.
- Garrido, C. (2010), *¿Quién vota por la izquierda? La intención de voto y el desempeño electoral de Jorge Arrate*, en Morales, M. y Navia, P. “El sismo electoral de 2009: Cambio
- Gil, Federico (1969), *El sistema político de Chile*. Santiago: Andrés Bello.
- Gay, R. (1990), *Community Organization and Clientelist Politics in Contemporary Brazil: A Case Study from Suburban Rio de Janeiro*. *International Journal of Urban and Regional Research* 14, no. 4:648-65.
- Gay, R. (1997), *Entre el clientelismo y universalismo, reflexiones sobre la política popular en el Brasil urbano*, en Auyero, J. (comp) *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*. Ed. Losada: Buenos Aires.
- Gay, R. (1998). *Rethinking Clientelism: Demands, Discourses and Practices in Contemporary Brazil*. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*. 65:7-24.
- Graham, C (1991), *The APRA Government and the Urban Poor: The PAIT Programme in Lima's Pueblos Jóvenes*. *Journal of Latin American Studies* 23, pt. 1:91-130.

- Grindle, M. S. (1977) *Patrons and Clients in the Bureaucracy: Career Networks in Mexico*. Latin American Research Review 12 (1): 37-66
- Gundermann, H. (2003), *Sociedades indígenas, municipio y etnicidad: La transformación de los espacios políticos locales andinos en Chile*. Estudios atacameños., San Pedro de Atacama, n. 25, 2003.
- Gundermann, H. (2007), *Municipios y pueblos indígenas en Chile*, en Willem, A. y Gundermann, H. (comp) *Movimientos indígenas y gobiernos locales en América Latina*. Ed., Universidad Católica del Norte (Chile). Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, IIAM: Santiago de Chile.
- Günes-Ayata, A. (1997), *Cientelismo: Premoderno, moderno, posmoderno*, en Auyero, J. (comp) *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*. Ed. Losada: Buenos Aires.
- Huneus, Carlos (2004), *Reforma electoral en Chile*. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, disponible en <http://www.bibliojuridica.org/libros/6/2527/10.pdf>
- Huneus, Carlos (2006), *Chile: Un sistema congelado intereses de elite*, en Reynolds, A., Reilly, B. y Ellis, A. "Diseño de Sistemas electorales: El nuevo manual de IDEA Internacional", Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral: México D.F.
- Izquierdo, J. et al. (2009), *Del diputado al alcalde y del alcalde al diputado: ¿qué hace la diferencia?*, en Navia, P.; Morales y R. Briceño (comp), *El genoma electoral chileno. Dibujando el mapa genético de las preferencias políticas en Chile*. Santiago: Ed. Universidad Diego Portales
- Knoke, D. (1990), *Political Networks: The Structural Perspective*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Lazar, S. (2008), *Eso es luchar sindicalmente. Ciudadanía, el estado y los sindicatos en El Alto, Bolivia*. Cuadernos de antropología social, n° 27, 2008, pp. 63-90. UBA: Buenos Aires.
- Le Grand, C. (1977), *Perspectives for the Historical Study of Rural Politics and the Colombian Case: An Overview*. Latin American Research Review, Vol. 12, No. 1: 7-36.
- Levitsky, S. (2003), *Transforming Labor-Based Parties in Latin America: Argentine Peronism in Comparative Perspective*. Cambridge. Cambridge University Press.
- López, M., y Morales, M. (2005), *La capacidad explicativa de los determinantes familiares en las preferencias electorales de los chilenos*, Política 45: 87-108.
- Lomnitz, L. (1994), *El compadrazgo. reciprocidad de favores en la clase media urbana de Chile en la clase media chilena*, en Lomnitz, L. "Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana", FLACSO: México.
- Martínez, J. (1995), *Integración y transformación de las formas del poder local en Lázaro Cárdenas, Michoacán*. Política y cultura, N° 005: 209-231. Universidad Autónoma Metropolitana: México.
- Morales, M. (2008), *La primera mujer presidenta de Chile. ¿Qué explicó el triunfo de Michelle Bachelet en las elecciones de 2005- 2006?*, Latin American Research Review 43(1): 7-32.
- Morales, M. (2009), *Las bases electorales de los candidatos presidenciales 2009*. Documento de Trabajo del Observatorio Electoral, ICSO-UDP, Santiago de Chile.
- Morales, M. (2009a), *¿Quiénes son, dónde están, qué quieren? Las bases electorales de los candidatos presidenciales 2009*. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (ICSO). Santiago de Chile.
- Morales, M., Navia, P. y Poveda, A. (2009), *¿Quién vota por Piñera? Los determinantes de adhesión al candidato de la Alianza*, en reporte Encuesta ICSO-UDP 2008, "Chile 2008: Percepciones y actitudes sociales", ICSO-UDP, Santiago de Chile.
- Morales M. y Sánchez M. (2010), *La segunda es la vencida: Piñera y sus bases de apoyo*, en Morales, M. y Navia, P. "El sismo electoral de 2009: Cambio y continuidad en las preferencia políticas de los chilenos", Ed. Universidad Diego Portales: Santiago de Chile.
- Morales, M. y González, J. (2011). *Tendencias electorales de los grupos indígenas en Chile*. Eure, 37 (110), 133-157.
- Moreno, J. (1999), *El clientelismo político: historia de un concepto multidisciplinar*. Revista de Estudios Políticos (Nueva Época) No.105. Julio-Septiembre 1999. pp.73-95.
- Navia, P. (2005), *Transformando votos en escaños: leyes electorales en Chile, 1833-2003*. Política y Gobierno Vol XII, No 2 (II Semestre), pp. 233-276, 2005
- Navia, P. y Cabezas, J. (2005), *Efecto del Sistema Binominal en el Número de Candidatos y Partidos en Elecciones Legislativas en Chile, 1989-2001*. Revista Política Vol. 45 (primavera), pp. 29-52, 2005.
- Navia, P. (2006) *Principios rectores para una reforma electoral*. En Foco (Corporación Expansiva) #68, junio 2006.
- Navia, P. (2007), *¿Que diría Rawls del sistema binominal?*, en Agustín Squella (ed.) Filosofía y política en Rawls. Valparaíso: EDEVAL, Universidad de Valparaíso, pp. 425-460, 2007.

- Nohlen, D. (2006), *La reforma del sistema binominal desde una perspectiva comparada*. Revista de Ciencia Política, 26 (1).
- Oliva, D. (2010), *Voto femenino en Chile: Entre el retorno a la derecha y el amor por un independiente*, en Morales, M. y Navia, P. “El sismo electoral de 2009: Cambio y continuidad en las preferencias políticas de los chilenos”, Ed. Universidad Diego Portales: Santiago de Chile.
- Ortiz, S. (2007), *Movimiento indígena y gobiernos locales en Ecuador, 1996-2004*. En Willem, A. y Gundermann, H. (comp) *Movimientos indígenas y gobiernos locales en América Latina*. Ed., Universidad Católica del Norte (Chile). Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, IIAM: Santiago de Chile.
- Osorio R. y Schuster, M. (2010), *Marco Enríquez-Ominami: El candidato independiente*, en Morales, M. y Navia, P. “El sismo electoral de 2009: Cambio y continuidad en las preferencias políticas de los chilenos”, Ed. Universidad Diego Portales: Santiago de Chile.
- Rehren, A. (1991), *El impacto de las políticas autoritarias a nivel local: Implicancias para la consolidación democrática en Chile*. Estudio Públicos N° 44.
- Rehren, A. (1994), *Corrupción y política local en Chile*. Presentado en el II Seminario sobre «El Estado y la prevención de la corrupción», organizado por el Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile, 4-5 de Julio de 1994.
- Rehren, A. (1999), *Clientelismo político, corrupción y ética en la nueva democracia chilena*, en Drake, P. y Jaksic, I. (comp) *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*. ED LOM: Santiago de Chile
- Rehren, A. (2002), *Clientelismo Político, Corrupción y Reforma del Estado en Chile*, en “Reforma de Estado. Vol. 2. Dirección Pública y Compras Públicas”. Santiago: Centro de Estudios Públicos.
- Roginer, L. (1997) *Sociedad civil, patronazgo y democracia*, en Auyero, J. (comp) *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*. Ed. Losada: Buenos Aires.
- Schedler, A. y Manríquez, L. (2004), *“El Voto es Nuestro. Cómo los Ciudadanos Mexicanos Perciben el Clientelismo Electoral*. Revista Mexicana de Sociología 66:57-97.
- Schneider, A. y R. Zuniga-Hamlin. (2005), *A Strategic Approach to Rights: Lessons from Clientelism in Rural Peru*. Development Policy Review 23:567-584.
- Scully, T. (1992), *Los partidos de centro y la evolución política chilena*. Santiago: Stanford University/Cieplan/University of Notre Dame.
- Scully, T. y Valenzuela, J. S. (1993), *De la democracia a la democracia*. Estudios Públicos 51: 195-228.
- Sobrado, M. y Stoller, R. (2002), *Organizational Empowerment versus Clientelism*. Latin American Perspectives, Vol. 29, No. 5: 7-19.
- Stokes, S. (2005), *Perverse Accountability: A Formal Model of Machine Politics with Evidence from Argentina*. American Political Science Review 99(3): 315-325.
- Szwarcberg, M. (2010), *Clientelismo en democracia: lecciones del caso argentino*. Nueva Sociedad 225:139-155.
- Tironi, E., y Agüero, F. (1999), *¿Sobrevivirá el nuevo paisaje político chileno?*, Estudios Públicos 74: 151-168.
- Torre-Rivas (1991), *Centroamérica: La transición autoritaria hacia la democracia*. Revista de Estudios Políticos (Nueva Época) Núm. 74. Octubre-Diciembre 1991.
- Tosoni, M. (2007), *“Notas sobre el clientelismo político en la ciudad de México*. Perfiles Latinoamericanos 29:47-69.
- Valenzuela, A. (1977), *Political Brokers in Chile: Local Government in a centralized polity*. Duke University Press.
- Valenzuela, J.S. (1995), *Orígenes y transformación del sistema de partidos en Chile*. Estudios Públicos 58: 5-80.
- Valenzuela, J.S. (1998), *La ley electoral de 1890 y la democratización del régimen político chileno*. Estudios públicos, 71 (invierno, 1998).
- Valenzuela, J. S. (1999), *Respuesta a Eugenio Tironi y Felipe Agüero. Reflexiones sobre el presente y futuro del paisaje político chileno a la luz de su pasado*. Estudios Públicos 75: 273-290.
- Vommaro y Quirós (2011), *Usted vino por su propia decisión. Repensar el clientelismo en clave etnográfica*. Desacatos, núm. 36, mayo-agosto 2011, pp. 65-84.